



*La Mutua de Accidentes de Zaragoza*

MUTUALIDAD ARAGONESA DE SEGUROS

1905



1955



*AL* cumplirse en este año la fecha más importante en la historia de LA MUTUA DE ACCIDENTES DE ZARAGOZA, cual es la celebración de sus bodas de oro, me siento obligado a dirigiros este saludo a todos los que formáis parte de ella, con estas pobres palabras, que, si no expresan claramente mi emoción, al menos os llevan mi deseo ferviente de participaros la satisfacción inmensa que experimento al tener estos momentos de contacto espiritual con vosotros.

La suerte me eligió para ser, en primer lugar, Consejero de esta entrañable Entidad, en el año 1937, y después, la voluntad de mis compañeros de Consejo, que nunca podré agradecer bastante, me elevó a esta sin par categoría que hoy osento de Presidente, nombramiento que tuvo lugar el 5 de mayo de 1946. Después he sido reelegido por la Asamblea de Asociados en Junta

General, en el año 1949 y en el 1952, y confirmado en mi cargo de Presidente por acuerdos del Consejo. Por tanto, quiero que sean mis primeras palabras de profundo agradecimiento para todos los que habéis intervenido más o menos directamente en darme un cargo de tanta responsabilidad, pero también de tanta importancia, que procuro desempeñar en la medida de mis modestos conocimientos.

He tenido también la suerte de ver cómo en estos años se ha ido desarrollando el constante crecimiento de esta querida Entidad, debido, no sólo a los años de paz que venimos disfrutando, sino al constante aumento de nuevos Asociados, que se van convenciendo de las innumerables ventajas que nos proporciona el sistema mutualista.

Por estas razones mi labor ha podido ser fructífera, gracias a la valiosa ayuda y eficaz colaboración de mis compañeros de Consejo y de la leal administración de los empleados todos, desde el de más alta categoría al más modesto, sin olvidar el interés decidido que siempre pone en el desempeño de su misión profesional todo el personal sanitario que nos honra con su cooperación, así como la abnegada y caritativa ayuda que prestan en el Sanatorio las Hermanas de la Comunidad de Santa Ana, que con sus cuidados cariñosos y espirituales llevan el consuelo a los que sufren físicamente por sus lesiones o enfermedades. Todos han sabido hacerme fácil este camino, que con tanta seguridad como decisión he recorrido y recorro en estos prolongados años de mi actuación.

Al dirigiros a todos este afectuoso saludo, quiero hacer patente también mi reconocimiento, mi íntima satisfacción por haber llegado a este momento de presidir a nuestra Mutualidad en esta fecha memorable de la celebración de sus bodas de oro.

JUAN MASSAGUE PIQUE